

BOLETÍN núm. 40

1er SEMESTRE 2020

Más información y noticias en la web
www.adivasis.org



ADA
Fundació per al
Desenvolupament
dels Adivasis

T i e m p o d e d o l o r

Indudablemente, si miramos atrás, en las imágenes de los últimos meses veremos marcas de dolor alrededor del mundo, dolor también globalizado con las miles de personas que se han ido, miles que han enfermado y unas secuelas económicas y sociales que han afectado, con distinta intensidad, a todos los países.

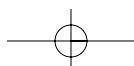
Desde este boletín queremos compartir el dolor con todos vosotros, especialmente con aquellas familias que han perdido familiares y amigos, que han padecido o que ahora se encuentran con dificultades para afrontar el día a día. También os queremos explicar cómo les está afectando a nuestros amigos adivasis. En la India, igual que en otros países, los más afectados han sido los más pobres, ya sea por una mayor incidencia de la enfermedad como por sus consecuencias socioeconómicas. Además queremos recordaros que el tsunami de la COVID-19 en países como la India es un estado perenne en forma de tuberculosis, cólera, disentería, polio y muchas otras enfermedades.

A parte del dolor de la COVID-19 en el corazón de ADA se suma una gran tristeza por la pérdida de Quico Gusi, patrón de la Fundación desde su nacimiento y miembro del pequeño equipo del día a día de ADA. Ha sido y será un referente para nosotros. Su compromiso ético y solidario en perfecta sintonía con el de Fede, su apuesta por la paz, por la justicia y los derechos humanos envolvían toda su persona, su vida y la manera de vivirla. Su trabajo y experiencia en Fundipau ha sido para ADA un plus muy importante, una mirada global para conseguir que la labor de la Fundación no fuera exclusivamente recaudar fondos económicos, sino la de promover una cultura de paz y desarmamiento en el continente, luchando para reducir el importante gasto militar de la India (con arsenal atómico) y reinvertirlo en educación y desarrollo de las comunidades más deprimidas; para la abolición del sistema de castas, que quizás la COVID fortalecerá; denunciando la violencia contra las mujeres y contra las minorías.

Desde una mirada interna, Quico velaba para mantener la coherencia entre los objetivos de la Fundación y la manera de alcanzarlos. La Fundación no es una empresa ni se ha de medir con criterios empresariales, y por lo tanto pensamos que no todo se vale para crecer u obtener más recursos.

Hemos incorporado en el boletín el artículo que escribió Jordi Armadans, director de Fundipau, dedicado a Quico. Suscribimos todas sus palabras, explica perfectamente su carácter, su manera de trabajar, su coherencia entre su pensamiento y su forma de vivir. Recordaremos su sonrisa de orgullo cuando nos anunció que Fundipau había estado reconocida con el Premio Nobel de la Paz. Orgullo que compartimos.

Ha sido un privilegio tener a Quico con nosotros durante cerca de estos 20 años. Enviamos nuestro pesar a toda la familia Gusi y a sus amigos, entre ellos muchos miembros de ADA. Un abrazo.



ADA

Querido Quico:

- Jordi Armadans, presidente de FundiPau -

Este presente es durísimo. Porque el pasado contigo ha sido precioso y pensar que ya no habrá un futuro contigo es, sencillamente, demasiado.

La gente de FundiPau, tu Fundi que tanto querías, está totalmente devastada. Pero no es nada extraño. Tienes una habilidad rarísima Quico: todos los que te conocían, te querían. Y aquellos que te conocían más a fondo, te querían mucho más. Tendrías que ver la gran cantidad de gente que estos días expresaba: ¡Quico era una bellísima persona! Y así era. Sin duda alguna.

A pesar de la gran tristeza, es imposible borrar una cosa: muchísimas vivencias, preciosas todas ellas, compartidas contigo. Y cuando las personas que te queremos hablamos entre nosotras estos días, aún encontramos nuevos recuerdos. Esto sólo apunta a una cosa: has hecho pasar muchos buenos momentos a mucha gente. Sí, podemos hacer una larga –y brutal- lista de tu compromiso: los Anuarios de la Fundación por la Paz (¡por entonces yo no estaba, pero tengo constancia!), los artículos escritos, el contenido que aportaste, las reflexiones compartidas, las personas conectadas, tu empatía y tu sensibilidad para abordar conflictos y preocuparse por cuestiones de gran importancia. Tu dedicación en desmontar la maquinaria bélica, seguir la pista a las armas y denunciar su comercio.

O bien si pensamos en momentos claves, podemos hablar de 1999 en la conferencia de activistas por la paz más grande del mundo en La Haya. O en 2008 en Dublín, presionando para que se prohibieran – tal y como pasó- la barbaridad de las bombas de dispersión. O en 2010 en Viena con



Quico en el centro (no suele pasar), riendo y acompañado de gente querida (suele pasar); en Oslo la noche antes de la entrega del Premio Nobel de la Paz al ICAN

la Campaña del Tratado mundial que regula el comercio de armas; o en 2014, también en Viena, presentando en sociedad la campaña para la prohibición de las armas nucleares; campaña que consiguió el Premio Nobel de la Paz que, tu, también recogiste en Oslo en 2017. O las escapadas en el País Vasco para favorecer caminos de paz, dando apoyo a Gesto, a Elkarri o al Foro Social. O quizás los numerosos viajes a Madrid, para coordinarnos con el resto de compañeros y compañeras de la Campaña Armas bajo control, con el fin de convencer a los responsables políticos y gubernamentales o bien denunciar todo lo relacionado con el comercio de armas que avivan conflictos, masacran personas, destruyen comunidades y facilitan la vulneración de los derechos humanos.

Todo esto es importante. ¡Mucho! Sin esto el mundo sería un sitio más indecente y más inhóspito. Y tú has contribuido, como el que más, que todas estas cosas hayan tenido lugar.

Pero tú también sabías, más que nadie, que la vida es compromiso... y pasarlo bien. Al final, ¿que recordaremos de La Haya? ¿los documentos y reuniones? ¿o la inacabable retahíla de chistes (y risas) que compartimos aquella noche memorable mientras volvimos de cenar? Siempre estabas allí cuando teníamos que trabajar, pero también eras de los primeros en aportar humor. Tenerte en un viaje era sinónimo de trabajar con rigor, y, a la vez, pasarlo bien; bien de verdad.

Y es que tú, Quico, te comprometías con el mundo, pero también con la humanidad concreta. A veces, con gestos mínimos, haciendo detalles y pequeñas sorpresas que alegraban el día o la semana. A veces, con gestos potentes: como cuando acompañaste, y mucho, a Alfonso en su tramo final. Y me avisaste porque le fuera a ver... cuando tan sólo le quedaba una última bocanada de aire. Siempre te estaré agrade-

cido: sin ti no hubiera podido despedirme como era necesario.

Y a veces, lo hacías como sin querer. Era invierno, hace unos dos años ya, y me acompañaste a un doble “bolo” en Girona y Calella. Me dijiste que te apetecían mucho los dos actos y que contigo me sería más fácil llegar a tiempo a los dos sitios. Y era verdad, ya lo habías hecho otras veces. Pero siempre pensé que con tu sensibilidad discreta, ese día también habías decidido acompañarme porque intuías que eran días difíciles para mí. Terminamos la noche cenando una pizza y viendo los últimos minutos del partido del Barça.

¿Una de tus inmensas habilidades? Crear calidez; buen clima. En la Fundi, hace muchos y muchos años, tenemos una tradición preciosa: trabajamos a saco, pero los miércoles a las 11.30h, la gente que nos encontramos en el local (y cualquiera que se quiera añadir), se detiene para hacer un desayuno especial. Y esta tradición la inauguraste tú y allí se ha quedado para siempre (aunque, como ya sabes, algunos días lo hacemos los jueves). De hecho, nos hiciste cambiar su nombre, porque como siempre has estado ultra discreto inicialmente lo bautizamos “Desayuno con Quico”.

Estos días quizás alguien se extrañe que una persona que trabajó en la entidad hace muchos años te tenga tan presente y con tan cariño; a ti que eras uno de los históricos, fundadores y patrones de la entidad. Pero no es de extrañar. Porque además de ser miembro del Patronado, hacías mucha vida en el local, con el equipo técnico, con activistas y voluntarios en las comisiones, grupos de trabajo y campañas. De hecho, tenías tanta relación con el resto de miembros del Patronado como con el personal téc-

nico y voluntarios. Y esto no es muy habitual. Pero, ¡Quico es Quico!

Hace unos años, dijiste que ple-gabas del Patronado. Con tu sencillez dijiste que llevabas mucho tiempo, que se necesitaba renovación, y que no tenía importancia, que continuarías trabajando. Creo que mucha gente interpretó que te ibas. En absoluto. Dejaste el Patronato y los cargos, pero continuaste viniendo como siempre, haciendo soporte en la ofi-

“más Quicos y el mundo sería otro”

cina, impulsando campañas, participando en reuniones, dando ideas, organizando conciertos. Es posible que mucha gente no pueda entender que se deje un cargo de representación formal en una entidad mientras, a la vez, se mantiene toda la dedicación a la causa y a la casa. Pero así lo hiciste. Quico en estado puro.

FundiPau se conoce por sus campañas, posicionamientos y opiniones. Pero es curioso como gente diversa que ha pasado o se ha acercado a la entidad siempre haya expresado de una forma u otra que lo mejor de la Fundi era la calidad humana que podías encontrar. No sé si es demasiado cierto. Pero me gusta pensar que sí: porque una entidad de paz ha de aspirar a ser reconocida por la labor que aporta pero, sobre todo ha de vivir con y en cierta paz; de

lo contrario sería un fraude. De nada serviría ser aplaudido por acciones, informes y artículos si cuando alguien se acercara sólo encontrara malos rollos, cuchillazos y *martingales*. En todo caso, una cosa tengo clarísima: suponiendo que esta fama sea cierta, tú, Quico, eres el máximo responsable. No me queda ninguna duda.

Déjame hablarte de números, que sé que te gustan: si relacionáramos tres variables: 1. Capacidad de trabajo y de aportar 2. Conocimiento y rigor 3. Generosidad y humildad; tu Quico, destrozaría el cuadro, la tabla y el gráfico. El resultado es imposible. Eras de las personas que más sabía de paz, militarismo y comercio de armas, de las que más preferías rigor a consigna fácil y de las que menos alarde hacía, de quién menos se sabía y de quién menos se hablaba. Y no te importaba nada. De hecho, no es que no te importara sino que no pretendías nada. Siempre estabas para trabajar y contribuir pero siempre evitabas lucirte o colgarte medallas. Y siempre estabas contento, sinceramente contento, sin una brisa de egocentrismo o de sectarismo, cuando los otros hablaban de ello en público o se llevaban el reconocimiento. Más Quicos y el mundo sería otro.

Después de haberte conocido, lo tengo muy claro: quién a lo largo de su vida llegue a la mitad de integridad, bondad, compromiso, humildad, generosidad, capacidad de querer y crear calidez que has demostrado, puede estar muy pero que muy contento. Yo

La COVID-19 y la vida

ya sé que no llegaré nunca. Pero me da igual: ya me siento feliz y privilegiado de haberte conocido.

De hecho, me doy cuenta que cuando empecé a escribirte estaba tristísimo y devastado. Y ahora que termino sigo triste, pero lleno y satisfecho. Satisfecho de haberte conocido y lleno de la grandeza de las experiencias compartidas. Te has ido demasiado pronto. Demasiado abruptamente. Pero ha sido un enorme placer haberte conocido y haberte podido gozar tan y tanto. Enorme.

¿Sabes? Alguna gente en la Fundi 'amenaza' en hacer un encuentro (virtual, confinado, confitado o como sea) para reír, llorar y disfrutar mientras compartimos el amor que te teníamos. Sí, gente súper valiosa y fantástica, con trabajo hasta arriba, tiene absolutamente claro, que por encima de todo, lo que quieren hacer los próximos días es quedar... para hablar de ti. Es muy gordo esto que has conseguido. Y todo por tu culpa.

¡Te echaremos mucho de menos Quico! Pero, más que nunca, gracias por todo.

La COVID-19 ha hechado mella. En la India como en cualquier otra parte del mundo tenemos la impresión de que su impacto va mucho más allá de lo conocido a día de hoy.

Entre las clases y castas de la India, de rígida estructura, se tiene una percepción distinta de esta crisis. Aquellos que gozan de una buena posición económica observarán el debacle, pero fácilmente conseguirán los enseres básicos. Sin embargo, ven con preocupación el posible tambaleo de la pirámide económica ante la caída de la demanda de bienes y servicios entre las clases más bajas (y base de la pirámide). Mientrastanto los temporeros más pobres, pertenecientes principalmente a las "Scheduled Castes" o a los adivasis, sufrirán un mayor deterioro en sus necesidades básicas, alimentación, peor educación, más dificultades en el acceso a los servicios de salud pública y una mayor dependencia del gobierno de turno en el poder.

Entre los sectores de derecha hemos visto un intento de comunalizar la pandemia y actualmente su objetivo es la minoría musulmana. Aunque no les va a faltar tiempo ni excusas para perseguir a los Cristianos (aunque sea por rezar a Cristo) o a otros grupos minoritarios aduciendo que la pandemia proviene de "creencias extranjeras".

Además, probablemente la división de castas se vea reforzada con las reglas de "distanciamiento social", las cuales ya de por sí recuerdan al sistema de exclusión tradicional basado en la casta y el sexo. Asimismo, el distanciamiento social es difícil, o hasta imposible si tenemos en mente las superpobladas *slums*, el transporte público inadecuado o el desarrollo de cualquier evento público. De hecho hay una proporción considerable de la población que no encuentra alternativa a juntar a la gente para suplir sus necesidades; como es el caso de los migrantes, los refugiados, etc. y los sectores más vulnerables de la sociedad.

Esperamos que des de los sectores más poderosos del estado indio, castas privilegiadas y educadas, y hasta los intocables se produzca un despertar de la conciencia colectiva, pues la supervivencia de la sociedad depende del bienestar de cada uno de sus miembros y de una ecuación política mejor que la actual, cuyo pilar es la beligerancia entre vecinos.

Efectos de la COVID 19 entre los adivasis

El impacto global de la pandemia aún no ha sido evaluado en India ya que, a día de hoy, aún avanza de forma rampante y con un aumento significativo del número de casos. Sin embargo, a modo de resumen podemos decir que:

1. Con el confinamiento los adivasis han perdido sus trabajos temporales (pesca, construcción, granjas...)
2. La reducción de los ingresos dificulta la cobertura de sus necesidades diarias: alimentación, medicinas, ropa, etc.
3. Disminución de los ahorros y, por lo tanto, imposibilidad de comprar semillas, compostage, etc. Consecuentemente no se podrá cosechar arroz ni mijo durante el monzón.
4. Reducción de la capacidad de prestamo y por lo tanto los adivasis se convierten en aún más vulnerables a la acción de prestamistas sin escrúpulos.
5. Los adivasis van a necesitar asesoramiento para tramitar las ayudas de los regímenes de protección social. Desconocemos cómo se podrá facilitar esta ayuda.

Adivasi

- Fr. Godfrey D'Lima, director de la ONG MPSM -

Por lo tanto, para evitar el deterioro de sus condiciones de vida se necesita infusión de capital, ayuda en el desarrollo de proyectos, soporte técnico y formación en capacidades.

para facilitar a los trabajadores migrantes, junto con las autoridades estatales, el retorno a sus hogares; ya bien estuvieran en el mismo estado de Maharashtra o en otros estados.

Efectos sobre los Kathkaris (adivasis de Maharashtra)

A día de hoy, no podemos afirmar con determinación que el virus haya afectado la población Kathkari en ningún aspecto. Esto es debido a la falta de tests en la población general que se acentúa entre la población Kathkari.

Sin embargo puesto que los Kathkaris se encuentran en los peldaños más bajos de la pirámide social y económica podemos deducir que el impacto será más fuerte. Como ya he comentado anteriormente afectará a sus ahorros, su capacidad de inversión en las cosechas, la salud y educación de los más pequeños, etc. Además el impacto en las mujeres kathkaris aún será mayor, pues ante la escasez de recursos se favorecerá siempre al hombre.

Acciones realizadas por MPSM y otras ONGs

A pesar de los bienintencionados esfuerzos de las autoridades del estado de Maharashtra, el duro y no planificado confinamiento ha fallado en subministrar a tiempo provisiones de comida y acceso al transporte, tan necesario, a miles de migrantes. El gobierno ha facilitado las cuotas de racionamiento a aquellos que tuvieran los certificados correspondientes (¡llamados también de difícil acceso!).

Por lo que desde múltiples y distintas organizaciones voluntarias (y también a título individual) se han realizado múltiples acciones, como el subministro de bolsas de alimento, facilitación de las tarjetas de racionamiento, etc; principalmente en las ciudades de Mumbai, Nashik y Pune. Además se ha trabajado

Acciones para enfrentar esta crisis

En primer lugar, crear bienes productivos en el entorno rural mediante el trabajo asalariado para incrementar la capacidad de compra de los más pobres, de modo que se creen a corto y largo plazo activos disponibles para suplir las necesidades básicas e incrementar la productividad. Como por ejemplo: ofrecer incentivos para la plantación de árboles frutales (generaran beneficios a largo plazo), promover los huertos, subvencionar la agricultura ecológica (para reducir la dependencia a los pesticidas químicos), organizar com-

pras colectivas de semillas (para obtención de mejores precios), crear estructuras para la retención de aguas (para el riego, animales, consumo humano), etc.

En segundo lugar, mejorar la comunicación entre las comunidades rurales y el gobierno para facilitar el acceso a los programas y subvenciones estatales.

El futuro

Ninguna crisis es insuperable, però necesitamos fuerza interior y determinación; cualidades tan necesarias como los recursos económicos o materiales. Necesitamos solidaridad en el compromiso y el sacrificio.

Es un reto único para todos nosotros, y ¡juntos lo superaremos!



Acciones realizadas por MPSM

Coronavirus en India

- Ivan Arthur -

Los Puranas (obra narrativa sobre los antiguos reyes hindús, los sabios, los héroes y los reyes) ya pronosticaron la llegada de Kalki, el décimo avatar o encarnación de Vishnú, la segunda persona de la Trinidad hindú, el Conservador, el Redentor del mundo. Aparecerá, dice el texto, al final del Kalyug (era en la que estamos viviendo actualmente) para destruir, para limpiar todo lo malo y empezar una nueva era; un nuevo mundo. En su segunda novela, titulada Kalji, Gore Vidal, presenta a Kalki pilotando un avión y esparciendo destrucción alrededor de la tierra en forma de flores de Lotus que explotan y lo exterminan todo.

La COVID-19 es quizás la cara de Kalki, quién según distintas predicciones tenía que llegar a la Tierra antes del 2025? ¿Son quizás las flores de Lotus de la ficción de Gore Vidal el coronavirus que aniquila a su paso y anuncia el fin de la vida? ¿Estamos siendo espectadores del fin de este ciclo, el final de Kalyug y el despertar de un nuevo ciclo, más puro, más limpio; un tiempo en el que quizás habremos evolucionado hacia algo mejor, más próximo a la divinidad? Incluso para la intelligentsia esto sólo son nimiedades en comparación con la improbable locura que estamos viviendo actualmente. Si puedes llegar a creer en el delirio virtual que nos rodea y en lo que

nos espera, entonces puedes creer en cualquier cosa, dicen. Y entonces nos preguntamos, ¿por qué no creer también en que la orina de vaca es la mejor curación ante el Coronavirus? ¿Qué hay de malo en la fiesta para beber orina de vaca que organizaron grupos variopintos en la India? ¿Es una alienación más grande que el

un mapa de un delineante urbano. De vez en cuando, advertimos un transeúnte perdido o un vehículo transitando plácidamente sólo con el conductor. El policía los detiene y les pregunta que hacen allí a fuera, y mejor que tengan una buena excusa: la lista de la compra o bien la receta para aquellos medicamentos.



Hospital de Subir en Gujarat

Tras un mes de confinamiento las familias se han visto obligadas a aceptar el aislamiento social tal y como si de un castigo de patio de escuela se tratara. Aunque también algunas familias han optado para hacer lo que siempre estaba al final

mundo cerrándose puertas adentro ante un virus invisible? Todo depende; claro, de la lógica predominante. ¿Cómo puede ser que un virus ridículo detenga al planeta Tierra de girar?

Muchos se han quedado encerrados bajo siete llaves, tal cual se les ordenó. Aunque algunos no estén completamente convencidos de su necesidad, obedecen a la voz omnipresente de la televisión y del son dominante. En cualquier caso, la mayoría cumple estrictamente el confinamiento pues creen que es la única esperanza de supervivencia. Las calles de todas las ciudades son vacíos; como se si tratara de

de la lista de "quehaceres": la limpieza a fondo de la casa en primavera; un retiro tipo Vipassana, pero gratuito; un tiempo para la meditación y la introspección dedicado a los ejercicios espirituales.

Las familias separadas en la distancia también han encontrado nuevas formas de interacción a través del Zoom y de otras aplicaciones; para disfrutar quizás de charlas cotidianas o de sesiones de canto en familia. Hasta las escuelas usan estas aplicaciones para desarrollar las lecciones. Y obviamente el teléfono no para de sacar humo. De hecho, el confinamiento es el nuevo pegamento familiar.

Todo esto es cierto; aunque sólo para la clase media que se encuentra en una relativa seguridad. Incluso está dispuesta a dar un permiso pagado a las asistentes domésticas; y los hombres que nunca habían levantado un dedo en las tareas de la casa ahora incluso sonríen cuando les toca fregar el suelo de rodillas, o secarse las lágrimas tras picar cebollas, o cuando se quemán las puntas de los dedos mientras preparan los chapatis. Indudablemente, muchas esposas observan contentas a esta nueva especie de maridos, en tanto que ellos gozan de sus recién adquiridas aptitudes culinarias. Así pues, como muchos pronosticaban la vida después de la COVID-19 no será la misma.

Y la vida continúa a través del confinamiento.

Sin embargo ésta no es la realidad de muchos. Son muchos los que no pueden prolongar esta nueva vida alejada de su hogar, aquellos que se alimentaban del sudor de su frente; ladrillo tras ladrillo, contenedores resbalándose en sus espaldas, la grasa en sus caras del taller mecánico o del almacén... ahora todo está en suspenso. En el fondo se oye el chillido furioso que aúlla al vacío de sus vidas. Son muchos para los que el confinamiento es un territorio yermo entre la locura y el genocidio virtual. Son muchos los que prefieren morir de la COVID 19 que morir de hambre.

Estos días hemos visto a los temporeros y a las temporeras emigradas encabezando una sucesión de protestas, sin un techo, sin comida. La semana pasada una niña de 12 años moría al llegar a su pueblo natal. Había andado 100 quilóme-

tros. En estos días también, demasiado a menudo, somos espectadores de embarcaciones abarrotadas - donde no cabe ni un alfiler- que vuelcan, se hunden, y se llevan consigo la vida de los que no saben nadar.

El gobierno ha creado múltiples ayudas para ellos, pero las administraciones no están preparadas para afrontar la avalancha de solicitudes y es aún incierto como llegaran las ayudas a los más necesitados.

El clamor de millares de temporeros ha sido atendido por muchas organizaciones, pequeñas y grandes, que se han volcado con ellos. Según diferentes estimaciones más de 50.000 ONGs trabajan para ayudar a esta gente; ya sea a nivel alimentario, económico o bien ofreciendo un refugio donde pasar la noche. La iglesia allí está; está construyendo nuevos asentamientos en las propiedades parroquiales, distribuye comidas en los slums y en los shanites*, etc. Los feligreses ayudan con pequeñas donaciones o bien en la preparación de comida, distribuida a posteriori en furgonetas o en las puertas de la iglesia. Este trajín transcurre en ciudades y en los pueblos más pequeños; a pesar que en estos últimos el riesgo de infección es menor, pronostican una mayor hambruna. Los productos artesanales, las cosechas, las frutas, etc... ya no se venden, pues el transporte está en punto muerto. Los campesinos esperan junto sus cosechas acumuladas; rezan, desean, imaginan poder vender sus verduras por tan siquiera 2 rupias; cuando hacía unas pocas semanas se vendían entre 60-100Rs.

La sobrina de ADA en la India, SADA, intenta hacer todo lo posible

ante esta nueva situación. La semana pasada, a petición de la ONG MPSM, subvencionaba paquetes de alimentos a 1.000 familias con un coste total de 50.000 Rs. Según Fr. Godfrey D'Lima – director del MPSM y voz cantante en las acciones organizadas en Nashik para vencer a la COVID-19, estos paquetes alimentarios proporcionan sustento para una familia de 5 personas durante 4 o 5 días. Desde entonces hemos solicitado a muchos donantes su colaboración y, a día de hoy, el capital empieza a llegar a SADA.

Mientras que la India se aproxima al 30º día de confinamiento la amenazadora curva sigue en ascenso, y con ella las expectativas de terminar con el confinamiento el día 3 de Mayo se diluyen; como mínimo para algunos de los estados indios. En el estado de Maharashtra la pandemia ha golpeado fuerte y naturalmente tendremos que continuar con este nuevo distanciamiento social. El jefe del gobierno, Uddhav Thackeray, ya nos ha advertido en múltiples ocasiones de la situación de emergencia actual y de las estrictas medidas que la acompañaran.

Aquí en la India observamos complacidos que finalmente España haya conseguido aplanar la curva y que se acerque a una situación más cercana a la normalidad. Os pedimos que roguéis porque en la India también podamos salir de esta situación con la menor pérdida posible de vidas humanas posibles.

*Edificios raquíticos y construidos sin garantías y con mínimos recursos.

PASADO

KERALA y el Coronavirus

Kerala es un estado peculiar en la India, peculiar porque en los últimos 30 años ha estado gobernado en varias ocasiones por el Partido Comunista. La gestión de la COVID-19 ha sido objeto de observación y admiración entre los estados vecinos. ¡Prevención, test y aislamiento ha sido su dogma! En nuestra web podéis consultar un interesante artículo acerca de ello.

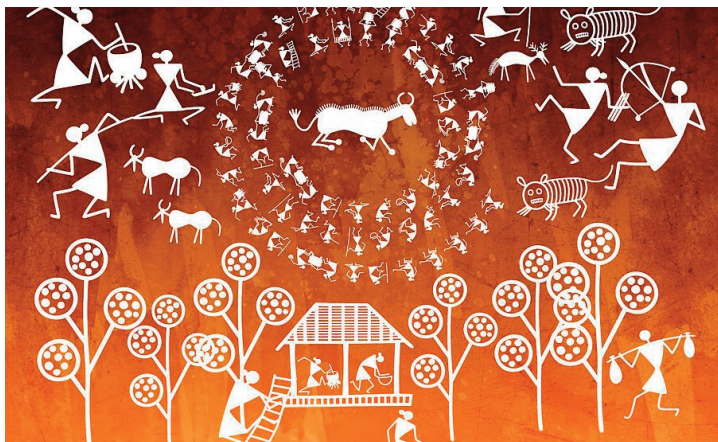
Hospital de Subir y Coronavirus

En el último boletín, nos adentramos en el Hospital de Subir, proyecto subvencionado por ADA en el estado del Gujarat. A pesar que la COVID 19 no ha tenido un gran impacto en número de casos, sí que ha cambiado su día a día. ¡En nuestra web podréis leer un breve reportaje!

FUTURO

En estos días es difícil hablar de un futuro... sin embargo, para este presente desde ADA queremos más justicia, más Paz, más naturaleza, más biodiversidad, más amabilidad, más coherencia, más humildad...

¡Los adivasis, Fede, Quico y Perico nos pueden enseñar mucho de ello!



Hablándome de ti

*Todos los colores de la tierra
y del agua
que son suaves en esta hora
incierta,
y estos pájaros que van de
rama en rama,
y el sol naciente y la luz
que me despierta
van hablándome de ti,
van hablándome de ti.*

Raimon 1996



Enviar formulario a Fundació ADA. C/ Francisco Giner 42, 2^oa. 08012 Barcelona; Telf 697 39 51 44

Nombre:

Apellidos:

Dirección:

Población:

CP:

Teléfono:

Fecha de nacimiento:

E-mail:

DNI

Frecuencia:

Mensual

Trimestral

Anual

Aportación única

Importe: €

Domiciliación bancaria a: BBVA- ES58 0182 6325 89 0208037341

Impreso gratuitamente por gráficas SYL, empresa amiga de los Adivasis".



L'ART GRÀFIC